

# LOS CONFLICTOS CONYUGALES

Julio N. Sandoya

Todo matrimonio enfrenta situaciones de conflicto a lo largo de su existencia, en parte debido a que el casamiento es una entidad dinámica que está en constante movimiento en busca de acoplamiento y estabilidad.

Conflicto es una palabra de origen latino: *conflictos*, y significa desacuerdo, choque, confronto. El conflicto envuelve disputa, desentendimiento y desacuerdo entre la pareja; una lucha entre aceptación y oposición.

¿Cuáles son los factores que generan conflictos en el matrimonio? Hay diversos elementos causadores de esos conflictos, y entre los principales están las desigualdades sociales, diferencias culturales, el temperamento, falta de diálogo, desajustes sexuales, celos, trato despótico, falta de reconocimiento de los valores del cónyuge, disputas frecuentes, agresividad, maltrato, falta de respeto y cortesía, comportamiento posesivo extremado, diversas formas de violencia, infidelidad a los votos matrimoniales, orgullo, falta de reconocimiento de las falencias personales, falta de perdón, y en la base de todos estos factores, una pérdida de relación vital con Dios.

## DE LA PASIÓN A LA RAZÓN

Un creciente número de parejas que se casaron apasionados y se juraron fidelidad uno al otro, en poco tiempo experimenta el desencanto y la relación matrimonial entra en crisis. No pocas veces el factor promocional de esa relación fue una pasión ciega e irracional y un impulso no santificado, que también puede acontecer entre los cristianos y estudiantes de la Biblia.

La vida en comunidad conyugal es real. El primer año de casamiento es el más difícil, es un tiempo de ensayo, un “horno de fuego” que pone a prueba el amor y busca el verdadero fundamento de la relación matrimonial.

“El primer año de la vida conyugal es un año de experiencia, en el cual marido y mujer aprenden a conocer sus diferentes rasgos de carácter, como en la escuela un niño aprende su lección.” Felicidad y Armonía en el Hogar, p. 24.

Si las bases del casamiento fueron la pasión, la ilusión, la atracción física, el interés egoísta, el capricho, la coacción familiar o la presión social, la relación matrimonial estará seriamente amenazada y con pocas posibilidades de estabilidad y conservación.

Durante ese primer año la vida conyugal pasa de la etapa de la pasión ingenua a la de la razón analítica; del mundo de la ilusión al de la realidad evidente. Comienza entonces un proceso de redescubrimiento del uno al otro, y a desvanecerse la cortina de lo artificial y postizo para dar lugar a lo real y auténtico.

Ese redescubrimiento por lo general se asocia a una diversidad de situaciones como la percepción de los defectos del cónyuge que normalmente genera desilusión y desencanto. Las diferencias de temperamento y el carácter pueden promover reacciones de rabia e ira. El sentimiento de superioridad y orgullo por lo general pueden sugerir humillación y falsa aceptación.

Otro recurso al que apelan muchas parejas en crisis es el aislamiento. Los cónyuges se encierran en sí mismos, como una forma de protegerse de cualquier amenaza que altere su ego. Así comienza la guerra del silencio, y por veces marido y mujer permanecen días y semanas sin cruzarse una sola palabra.

Esa *guerra del silencio* es una de las dimensiones del conflicto, una guerra psicológica pasiva, que cuando llega a sus límites explosiona como un volcán, ocasionando heridas y resentimientos que pueden vulnerar aún más las relaciones y la convivencia en pareja.

## ESTRATAGEMAS INCONSCIENTES

### 1. El triángulo dramático

Existen tres comportamientos que norlean las relaciones difíciles en el conflicto conyugal en los que de manera intercambiable cada uno de los protagonistas asume el papel de protector, perseguidor y víctima.

#### a) Protector

Bajo esta tendencia los cónyuges creen que debido a sus esfuerzos es que todavía permanece el casamiento. “Yo me preocupo y hago todos los esfuerzos”, “sacrifico mi tiempo y hago todo lo posible por mantener la paz”, “he perdonado muchas ofensas”, “permanezco en silencio para evitar una discusión” son las expresiones más comunes de la actitud protectora de los cónyuges.

#### b) Perseguidor

En el papel de perseguidor el individuo difama, denuncia, condena, pone en tela de juicio aun las mejores acciones, e inclusive se niega a reconocer las virtudes de su cónyuge. Esta posición es típica del hombre.

#### c) Víctima

En el papel de víctima el cónyuge se queja y apela para una larga lista de acciones que le causan sufrimiento, temores, y aún enfermedades. Una esposa víctima narra los sufrimientos de ella y de sus hijos al aproximarse la llegada de su marido que trabajaba como viajero: “Cuando toca el teléfono informándome la hora de su llegada, me lleno de miedo y comienzo a sentir escozor en todo mi cuerpo. Mis hijos se ponen nerviosos e inquietos.”

El papel de protector y víctima es más común en las personas del sexo femenino. Su incidencia es mayor en las esposas por el hecho de ser más sensibles y por su más estrecha identidad con los problemas cotidianos del hogar.

### 2. La técnica del diálogo

El diálogo conyugal es uno de los recursos más importantes para mantener las buenas relaciones en el matrimonio. El diálogo permite el intercambio de ideas y sentimientos, y por su intermedio se expresan emociones, pensamientos, temores e intenciones que obligan a la pareja a asimilarlos de manera más constructiva, o más negativa, según el estado de crisis que viva.

La convivencia entre dos personas siempre causa roces en el relacionamiento, pero el diálogo franco y bien intencionado puede promover resultados favorables en la superación de la crisis conyugal.

“Manzana de oro con figuras de plata es la palabra dicha a tiempo.” Proverbios 25.11.

“El hombre se alegra al dar la respuesta adecuada, y la palabra a su tiempo, ¡cuán buena es!” Proverbios 15.23.

¿Cuál es la función del diálogo en los conflictos matrimoniales? El diálogo busca diversos objetivos:

a) Ayudar a identificar los errores que corroen la felicidad conyugal. “Enséñame lo que no veo, y si hice mal, no lo haré más.” Job 34.32.

b) Evitar las disputas innecesarias que ensanchan el conflicto. “La soberbia engendra contienda, pero con los avisados está la sabiduría.” Proverbios 13.10.

c) Expresar sentimientos sinceros que pueden disminuir los conflictos. “Mis labios hablarán con sinceridad.” Job 33.3.

d) Permitir el ejercicio de la libertad de expresión en busca de la reconciliación. “En él, y mediante la fe en él, podemos acercarnos a Dios con libertad y confianza.” Efesios 3.12.

e) Establecer pautas orientadoras de futuros comportamientos. “¿Quién podrá entender sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos.” Salmo 19.12.

## EL CONSEJERO MATRIMONIAL

La capacidad de comunicarse para superar las dificultades diarias constituye el fundamento de cualquier forma de convivencia. Pero, ¿cómo conseguir un diálogo fluido cuando hay elementos que bloquean la comunicación?

Si la pareja no puede aproximarse para un diálogo, lo mejor es apelar para la acción mediadora de un ministro, un anciano, o un consejero cristiano experto en problemas familiares, que puedan aplicar técnicas de suplantación de percepciones y mejoría de la comunicación.

El buen mediador o el consejero matrimonial debe tener fluidez en las relaciones interpersonales, habilidad en la comunicación, manejo del conflicto, dominio de técnicas de negociación, y sobre todo asumir siempre una actitud conciliadora. Además deben poseer empatía, originalidad, autocontrol, espontaneidad y sentido del humor. En la base de todas estas cualidades debe estar el amor de Dios y la conducción del Espíritu Santo para poder expresar palabras consoladoras, que inspiren nuevos motivos y despierten el amor.

Recaudos que debe tomar el consejero

Existen diversos comportamientos que debe adoptar el consejero matrimonial, sea este evangelista, ministro, o anciano de la iglesia. Es necesario saber lo que se debe evitar y lo que se debe hacer en la praxis de la consejería.

### 1. Lo que el consejero debe evitar

Para que el trabajo de superación de crisis pueda lograr gradualmente sus objetivos, el consejero debe evitar determinadas actitudes que pueden bloquear el éxito del diálogo y la reconciliación.

a) No condenar a ninguna de las partes en conflicto.

b) No censurar, aunque las personas estén erradas.

c) No incluirse o hacerse parte de los problemas para los cuales busca una salida.

- d) No ser reiterativo en el diálogo conciliatorio sobre episodios que ocasionaron los conflictos o produjeron heridas y dolor.
- e) Evitar hasta lo máximo el involucramiento de terceros en el conflicto.
- f) No incluir a los familiares en la crisis conyugal.
- g) Jamás proferir expresiones negativas o que causen desánimo, tales como: “imposible”, “irremediable”, “perdido”, “sin solución”, etc.

## 2. Actitudes que el consejero debe adoptar

Existe un repertorio de técnicas que son muy útiles para el consejero en la tarea de mediar las disputas y conflictos conyugales. Es evidente que cada conflicto se asemeja o difiere de muchos otros, y tal contingencia sugiere el uso de técnicas diversificadas y actitudes adaptables a cada situación.

¿Cuáles son las actitudes más apropiadas del consejero matrimonial? A título de ejemplo se sugieren los siguientes procedimientos:

- a) Orar con los cónyuges.
- b) Felicitarlos por el buen deseo de dialogar y superar las diferencias.
- c) Formularles preguntas cuyas respuestas los ubiquen en el terreno de la igualdad.
- d) Colocar la situación en un marco de optimismo:
  - *Creo que vosotros deseáis ser felices*
  - *Se que la actual situación os incomoda y deseáis cambiarla*
  - *Confianza en la gracia de Dios, hay esperanza para vosotros*
  - *Los conflictos son humanos, pero la solución proviene de Dios*
  - *Dios está interesado en vuestra felicidad*
  - *Si dejáis que el Señor actúe en vuestras vidas la bendición prometida vendrá*
  - *La superación de esta crisis os colocará en la posición de ser un ejemplo y una bendición para otras vidas*
- e) Aprobar toda acción loable realizada en pro de la felicidad conyugal.
- f) Evitar de ser frontal contra las acciones o conceptos equivocados de los cónyuges.
 

Cuando sea inevitable, debe usarse expresiones cuidadosas y delicadas de desaprobación, como por ejemplo en lugar de:

  - > *Eso estuvo errado, “podría haber sido diferente”*
  - > *Su actitud fue premeditada, “talvez fue un error involuntario”*
  - > *Usted falló, “habría sido mejor”*
  - > *Acto condenable, “actitud que debemos evaluar”*
  - > *Usted está muy enojado, “se que está molesto”*
  - > *Usted está en contra de la voluntad de Dios, “Dios tiene un camino diferente para usted”*
  - > *Usted no quiere perdonar, “usted tiene el privilegio de aceptar el perdón de nuestro Dios y dar generosamente ese perdón para su cónyuge”*
- g) Conducir el diálogo hasta el punto de tomar decisiones importantes.
- h) Construir nuevas decisiones sobre aquellas que fueron alcanzadas.
- i) Enlazar las manos de los cónyuges, comprometiéndolos delante de Dios a cumplir esas promesas por el poder de su gracia.

## LOS PROBLEMAS SEXUALES EN EL MATRIMONIO

Dios creó al hombre, “varón y hembra los creó.” Génesis 1.27. Dios hizo seres sexuados, pero que debían complementarse en unidad de vital. ¿Por qué creó Dios al hombre y la mujer sexualmente diferentes?

### 1. Para que el hombre y la mujer se completen mutuamente

“Y de la costilla que Dios el Eterno tomó del hombre, formó una mujer, y la trajo al hombre. Entonces Adán exclamó: ¡Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne! Será llamada 'mujer', porque del varón fue tomada.” Génesis 2.22-24.

“Ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón.” 1 Corintios 11.11.

### 2. Para que el hombre y la mujer formen una sociedad

La unión de un hombre con una mujer en la jurisdicción conyugal se convierte en la célula de una nueva sociedad. “Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer. Marcos 10. 7.

### 3. Para la procreación

“Y los bendijo Dios. Les dijo: "Fructificad y multiplicaos." Génesis 1.28.

### 4. Para el gozo y el placer

“Alégrate con la mujer de tu juventud. Sus caricias te satisfagan en todo tiempo, y en su amor recreáte siempre.” Proverbios 5.18, 19. El goce sexual de la pareja es uno de los más poderosos medios de profundizar y fortalecer los vínculos del matrimonio.

### 5. Para ser guardados de la tentación

“Por eso, ninguno de los dos debe decirle al otro que no desea tener relaciones sexuales. Sin embargo, pueden ponerse de acuerdo los dos y dejar de tener relaciones por un tiempo, para dedicarse a orar. Pero después deben volver a tener relaciones; no vaya a ser que, al no poder controlar sus deseos, Satanás los haga caer en una trampa.” 1 Corintios 7.5. (Biblia en Lenguaje Sencillo).

## Factores causadores de los conflictos sexuales

Los conflictos sexuales en el matrimonio están conectados a una variedad de factores, y para poder ayudar a una pareja debe investigarse cuáles son los que generan los problemas. Por ejemplo, hay matrimonios que se formaron teniendo como factor decisivo el aspecto sexual: la curiosidad, la búsqueda de satisfacción del apetito sexual, las fantasías, o la inducción o admiración de las características corporales de la otra persona.

Después que pasa la ilusión del casamiento, los cónyuges descubren una realidad muy diferente, y perciben que el sexo es solo una pequeña parcela del todo del contrato social del matrimonio, entonces sucede una etapa de desencanto y crisis.

En otros casos, la primera experiencia sexual fue traumática, especialmente para la mujer, y con esto se origina un sentimiento de rechazo al acto conyugal. En muchos casos el abuso en las relaciones sexuales, el sexo mecánico y sin amor, la violencia sexual, los pecados sexuales, la negación de uno de los cónyuges al acto sexual, los castigos sexuales y los largos ayunos sexuales, generan las crisis sexuales en el matrimonio.

Otros factores convergentes son el adulterio y la masturbación. Causas del conflicto sexual en el casamiento son también las enfermedades tales como disturbios glandulares, alteraciones hormonales, senilidad precoz, pérdida de vitalidad, enfermedades venéreas, estrés, la menopausia y la andropausia.

En lo psicológico, factores que generan pérdida del interés sexual y consecuente motivo de conflicto son las preocupaciones, angustia, depresión, sentimiento de culpa, celos, odio y venganza. Una cuota importante de los problemas sexuales del matrimonio está conectada con el temperamento. Sanguíneos y coléricos son más ardorosos y conservan su nivel de interés sexual. Melancólicos y flemáticos tienen mucha tendencia a la depresión y astenia sexual, y por ello pierden con más facilidad el interés sexual, no importándose con la necesidad de su cónyuge.

#### Estrategias de consejería

En primer lugar el consejero debe conocer con precisión la problemática sexual de la pareja para orientarla en la solución de sus conflictos. La ayuda debe ser espiritual, psicológica y técnica. El consejero debe fijar los siguientes paradigmas:

1. Dios creó el sexo. Las relaciones conyugales no son pecaminosas, ni están contra de la santidad.
2. En el acto conyugal el hombre y la mujer se relacionan de manera profunda y única.
3. “Todos deben considerar el matrimonio como algo muy valioso. El esposo y la esposa deben ser fieles el uno al otro, porque Dios castigará a los que tengan relaciones sexuales prohibidas y sean infieles en el matrimonio.” Hebreos 13.4.
4. Negarse el uno al otro a la relación conyugal es desaconsejable por la palabra de Dios. 1 Corintios 7.5.
5. Si el marido o la mujer perciben que su estado de salud es factor causal de su bajo desempeño sexual, deben procurar un recurso médico con la mayor brevedad.
6. Debe eliminarse todo agente que bloquee la normal comunicación sexual en la pareja, como por ejemplo celos, resentimiento, falta de perdón y conceptos equivocados sobre el sexo.
7. El sexo no debe emplearse como recurso de castigo, chantaje, o mecanismo de manipulación del cónyuge. Esto es engaño y fraude.
8. El sexo es un factor importante en la vida conyugal, pero no es el único. La visión sexocéntrica del matrimonio debe ser sustituida por una visión cristocéntrica. Todos los intereses de la vida, los goces, expectativas y esperanzas deben orbitar en torno de Jesús.
9. El hombre y la mujer fueron creados por Dios. Ambos son el complemento de una unidad especial. El hombre y la mujer deben ayudarse recíprocamente a crecer y superar sus diferencias en amor.
10. El machismo ni el feminismo no están de acuerdo con el plan de Dios. En la estructura del matrimonio, “el hombre es la cabeza de la mujer” (1 Corintios 11.3), “pero la mujer es gloria del hombre.” 1 Corintios 11.7. En lo espiritual, “Ya no hay ni hombre ni mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.” Gálatas 3.28.

## Conclusión

Los conflictos en el matrimonio son inevitables, y aunque casi siempre son vistos bajo una luz negativa, también existe en ellos un fondo positivo, porque ayuda a la pareja a conocerse mejor, a remodelar patrones de conducta, a desarrollar una visión autocrítica, a buscar nuevos valores, y sobre todo, a solicitar a Dios orientación por medio de la fe y la oración.

Las crisis ayudan a la madurez del matrimonio, que en general, debe pasar de la pasión a la razón, y de la fase romántica a la fase experimental. El recurso del diálogo es muy importante, y el consejero debe actuar como un mediador en los conflictos, llevando a la pareja a percibir de forma crítica sus diferencias, a reconocer sus errores, a perdonar, a profundizar el amor y a ser guiados por la palabra de Dios.

Para superar los conflictos sexuales debe apelarse a los principios de la ética bíblica y el plan original de Dios de la creación del hombre. Dios creó seres sexuales, y no hay conflicto en ello, a no ser cuando las parejas desconocen o descuidan las orientaciones divinas sobre los deberes conyugales y el uso racional y bien orientado del sexo.

Aunque el matrimonio debe enfrentar muchos obstáculos, peligros y conflictos, existen posibilidades de superación. La gracia de Dios es más que suficiente para transformar los corazones y las vidas. El evangelista, el adoctrinador, el predicador y el consejero cristiano tienen a disposición una serie de recursos como la asistencia, la consejería, el diálogo, la oración, la instrucción bíblica y sobre todo la ayuda divina.